

El patio dentro del aula

Un centro quiere que su patio de recreo sea un espacio más estético, lúdico y educativo. Los niños y niñas deciden en asamblea cómo les gustaría que fuera este espacio y visitan el de un centro vecino para tomar ideas. Equipo docente, familias y el propio alumnado colaboran para decorar las paredes y el suelo con una paloma de la paz, animales, montañas y una casita. Además, en clase, aprenden juegos cooperativos y discuten entre todos qué hay que hacer para evitar los conflictos en el recreo.

Cristóbal Gómez Mayorga*

El CP de Educación Infantil «Arco Iris» de Álora (Málaga) lleva a cabo este proyecto durante el curso 1996-1997. La idea de introducir cambios en el patio del colegio surge con la finalidad de evitar los juegos violentos, las peleas y los conflictos que se producían en un patio pequeño, con pocas posibilidades lúdicas. Deseamos potenciar juegos que desarrollen la autonomía, la socialización y las capacidades motrices e intelectuales del alumnado de 3 a 6 años de edad en un espacio y un tiempo libre. Se trata de dar al recreo una dimensión educativa y lúdica que supere la concepción que se tiene de él como lugar de descanso del fatigoso trabajo del aula.

Metodología y contenidos

Pretendemos que el alumnado participe en el proceso de cambio de sus espacios de juego. Para conseguirlo, llevamos al aula los problemas del recreo (de ahí el nombre del proyecto, «El patio dentro del aula») con el propósito de que sean ellos quienes analicen, discutan y propongan soluciones a los conflictos que se generan en el patio. De esta idea inicial surgirá una gran cantidad de actividades que potencian el interés y la participación del alumnado.

El equipo docente trabaja desde los parámetros de la investigación-acción, partiendo de los problemas que surgen en la práctica diaria, teorizando y encontrando soluciones mediante la reflexión en grupo.



CRISTÓBAL GÓMEZ

Los principales contenidos trabajados son: los juegos; juegos populares, psicomotores y simbólicos; el Día de la Paz; coeducación y educación en valores; normas de participación, convivencia y respeto a los demás; el espacio como elemento educativo; conocimiento natural y social; contacto con materiales diversos; plástica y pintura; lenguaje oral mediante verbalizaciones de juegos, juguetes, conflictos, etc.; y orientación en el espacio.

Actividades

Los cambios que se van produciendo en el patio del colegio se trabajan en el aula de forma globalizada. En las distintas unidades didácticas se integran contenidos de los diferentes ámbitos de conocimiento y gran cantidad de actividades de lenguaje,

La experiencia da al recreo una nueva dimensión lúdica y educativa a la vez.



CRISTOBAL GOMEZ

Una de las paredes está decorada con un largo tren, en el que «viaja» este grupo de niños y niñas.

expresión plástica, matemáticas, psicomotricidad, etc.

Exponemos a continuación algunas de las actividades específicas del proyecto.

- **Propuestas para cambiar el patio.** Las recogemos en asambleas, mediante preguntas a familiares... En una de las asambleas de clase se plantea la pregunta «¿Qué podemos hacer para que el patio de recreo esté más bonito y podamos jugar mejor?». Surgen las siguientes ideas:

- Hacer montañas.

- ¿Cómo podemos hacer las montañas?

- Pintando en la pared o trayendo mucha tierra y cemento para hacer la montaña. Y hacer escaleras.

- ¿Y qué podemos pintar en las paredes?

- Dibujos, montañas, limones (1 limón, 2 limones, 3 limones...), un pájaro, monstruos».

- **Dibujo del patio antes y después de la introducción de los cambios.** En los dibujos previos aparecen algunos columpios, flores y piscinas, pero en general dibujan muchos patios vacíos, como el nuestro. En los dibujos posteriores al proyecto la riqueza es bastante notable.

- **Visita a otro colegio para co-**

nocer su patio de recreo. Observamos todo lo que nos parece interesante para nuestro patio.

- **Asamblea después del recreo para resolver los conflictos que se han producido en el patio.** El alumnado explica a qué ha jugado, con quién, si le ha producido satisfacción, posibles conflictos generados, etc. Si se ha producido alguna pelea, la comentamos, buscamos posibles soluciones para que no vuelva a ocurrir e intentamos que los niños que se habían enfadado se reconcilien (véase el texto *Resolver un conflicto entre todos*).

- **El Día de la Paz.** Ese día, impregnamos nuestras manos de pintura y las plasmamos en la pared del

patio, bajo una gran paloma de la paz, como símbolo de convivencia, respeto y tolerancia.

- **Decoración de las paredes.**

En el marco de una unidad didáctica trabajada en clase, el padre de un alumno, que dibuja muy bien, pinta en las paredes del patio algunos animales, los decididos en asamblea. Nosotros los coloreamos.

- **Talleres de clase.** Como actividad de los talleres de clase, decoramos las paredes del patio con dibujos de animales diversos, un tren, una casita, la piscina, un mural de la primavera, un escenario para las fiestas, etc.

- **Juegos tradicionales con la colaboración de las familias.** Del cemento del suelo surgen, gracias a la participación del profesorado y de los padres y madres, múltiples juegos tradicionales, como las tres en raya, tejos, laberintos, aros, etc.

- **Aprendizaje de nuevos juegos.** En sesiones dirigidas de psicomotricidad se proponen juegos tradicionales propios de nuestro entorno que, una vez aprendidos, se generalizan al tiempo libre de recreo. Algunos de estos juegos son el tejo, las cuatro esquinas, «Pase Misi», «Gallito inglés», «Las Pavitas las Pavás», «Pipirigaña», «Ratón, que te pillas el gato», juegos de manos con canciones y diversos juegos de corros.

En otras ocasiones, compartimos los juegos que ya conocíamos antes. Por ejemplo, a la pregunta «¿Qué po-

Resolver un conflicto entre todos

En la asamblea posterior a un recreo especialmente conflictivo planteo al alumnado por qué hay gente que pega. Reproduzco aquí un fragmento del diálogo de ese día.

«- Los niños que pegan es porque están enfadados.

- ¿Y qué podemos hacer para que no peguen?

- Que no estén enfadados.

- ¿Cómo podemos hacer que los niños que están enfadados se pongan contentos para que no peguen?

- Que cojan la piedra mágica de Carlos con la que se ponen contentos los niños que están tristes. Así ya no pegarán más.»

Desde entonces utilizamos la piedra negra mágica como talismán de la paz. Cuando no tenemos la piedra mágica y la tensión se apodera de la clase porque hay demasiados niños enfadados, ponemos a estos niños en el centro de la alfombra y entre todos les damos un gran abrazo. Es infalible, el abrazo del grupo siempre borra la tristeza de la cara y dibuja hermosas sonrisas.



CRISTÓBAL GÓMEZ

Profesorado, padres y madres dibujan en el suelo juegos tradicionales.

demostremos hacer en el patio para no pelearnos?», responden con múltiples posibilidades: jugar con José Luis, jugar al escondite, al pilla-pilla, a las princesas y los anillos, jugar a los coches y hacer una carretera con las cuerdas, pero despacio para no caerse, jugar al paracaídas, al juego de las bolas y los «Paracas», a las motos, a las jacas y los caballos, a los globos, a las montañas, al tiburón.

- **La búsqueda del tesoro.** Después de llevar a cabo todos estos cambios, diseñamos un croquis para practicar juegos de orientación y desarrollar mapas cognitivos sobre el espacio.

- **Los juguetes.** La compra de algunos juguetes para los recreos, como una canasta de baloncesto y una diana, tiene muy buena acogida. Se detectan cambios en los hábitos del alumnado bastante sorprendentes e inesperados: respeto de turnos, formación de filas y resolución de conflictos sin necesidad de intervención de los adultos.

Las múltiples reuniones del equipo docente, la participación activa de las familias, la colaboración del ayuntamiento de la localidad mediante la aportación de materiales diversos y la tarea de asesoramiento del Centro de Profesores de la comarca confieren a este proyecto una

dimensión de participación comunitaria importante, en la que cada cual asume su responsabilidad educativa.

■ Evaluación del proyecto

Percibimos ya algunos efectos positivos que se están produciendo en el difícil camino de las finalidades educativas. Por ejemplo, ha aumentado la participación y cooperación de todos los sectores educativos: profesores del equipo docente y monitora, alumnado del centro, padres y madres, CEP del Guadalhorce, Aula de Extensión del CEP de Álora y Ayuntamiento de Álora.

Además, se han potenciado los juegos cooperativos y no violentos, con lo cual disminuyen el aburrimiento y la agresividad. Hemos constatado que los aprendizajes se pueden producir mediante el juego espontáneo en el patio de recreo y que, al haber colaborado todos en las actividades del patio, hemos convertido este espacio en algo más nuestro.

Se han desarrollado actitudes de colaboración y respeto mutuo y se han elaborado normas de convivencia, aceptadas por todos. La participación del alumnado en la solución de conflictos que se producían en el patio ha hecho trabajar la interiorización de normas de convivencia.

Se han introducido cambios metodológicos y didácticos en el aula, convirtiendo al alumnado en partícipe de su educación. Hemos creado juegos diversos para que, en el tiempo libre, el alumnado desarrolle sus capacidades de forma autónoma.

Finalmente, la reflexión en torno a la práctica diaria ha representado un elemento dinamizador del equipo docente del centro, ya que nos ha obligado a reunirnos y a discutir sobre muchas cuestiones educativas que en la premura de la rutina diaria no se suelen evaluar. Creemos que este tipo de proyecto es la forma de perfeccionamiento más eficaz que se puede llevar a cabo porque parte de los problemas reales de los colegios y del profesorado para reflexionar, teorizar y cambiar.

En definitiva, el proceso de transformación del patio de recreo ha producido también cambios en nosotros mismos, en las relaciones entre el profesorado y las familias, en el comportamiento del alumnado y en nuestras concepciones educativas. □

PARA SABER MÁS

- Arenas, M'G.; Herrera, M'A.; Gómez, C.; Gómez, M'J., y Torres, M'F. (1996): «Manual de uso». *Cuadernos de Pedagogía*, 251 (octubre).
- Contreras Domínguez, J. (1991): *Participación de alumnos/as y calidad de aprendizaje*. Málaga: Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga.
- Díez, M'C. (1991): «El patio de mi escuela es particular». *Cuadernos de Pedagogía*, 193 (junio).
- Heras Montoya, L. (1995): *Comprender el espacio educativo*. Málaga: Aljibe Ediciones.
- Larraz Urgelés, B.A., y Figuerola Mestre, J. (1988): «El acondicionamiento de los patios de recreo». *Cuadernos de Pedagogía*, 159 (mayo).
- Martínez Soriano, J., y González Martín, M. (1992): «Del patio de recreo a los exteriores como espacio educativo». *Educación Infantil*, 0 (mayo).
- Stenhouse, L. (1987): *La investigación como base de la enseñanza*. Madrid: Morata.
- Tavernier, R. (1987): «Las áreas exteriores de juego». en *La escuela antes de los 6 años*. Barcelona: Martínez Roca.
- Zarauz, M., y otros (1987): *La casita. Proyecto de experimentación y renovación pedagógica a nivel de Preescolar*. Granada: Alborote.

* Cristóbal Gómez Mayorga es coordinador del proyecto «El patio dentro del aula» del CPEI «Arco Iris».

Más información:
CPEI «Arco Iris» de Álora.
Cerrillo s/n.
29500 Álora (Málaga).
Tel. (95) 249 63 01.
Persona de contacto: Cristóbal Gómez.